

ES. 13034.AHPCR/1.4.1.1.3//108880

Letra para pagar un ejemplar de la “Revista de Occidente” destinada a la Biblioteca Pública del Estado de Ciudad Real.

[c] 1924-02- 22. Madrid.

Unidad documental simple. 1 hoja

Biblioteca Pública de Ciudad Real

Contiene firma autógrafa de Jose Ortega y Gasset

Letra para pagar un ejemplar de la “Revista de Filología Española” destinada a la Biblioteca Pública del Estado de Ciudad Real.

[c] 1925-11-4. Madrid

Unidad documental simple. 1 hoja

Biblioteca Pública de Ciudad Real

Contiene firma autógrafa de Américo Castro Quesada

Letra para pagar un ejemplar de la “Revista de Filología Española” para la Biblioteca Pública del Estado de Ciudad Real.

[c]1926-11-22. Madrid.

Unidad documental simple. 1 hoja

Biblioteca Pública de Ciudad Real

Contiene firma autógrafa de Tomás Navarro Tomás

En el marco del programa de actividades “Testimonios de la Historia”, que pretende dar a conocer el patrimonio documental del Archivo Histórico Provincial de Ciudad Real, mediante la difusión de documentos curiosos o representativos conservados en el centro, vamos a presentar en esta ocasión tres ejemplos con el objetivo de poner el foco en tres personajes que destacaron en el universo cultural e intelectual y, de alguna manera, político, de la España del siglo XX, sobre todo en su primera mitad: José Ortega y Gasset, Tomás Navarro Tomás y Américo Castro Quesada. Se trata de tres documentos de pago, donde lo más interesante y particular son sus últimos elementos: sus firmas autógrafas. Se trataba de respectivos pagos para la adquisición, por parte de la Biblioteca Pública de Ciudad Real, de dos revistas de fuerte relevancia e influencia cultural en cuya fundación y desarrollo intervinieron precisamente los tres personajes firmantes: José Ortega y Gasset en la *Revista de Occidente*, y Tomás Navarro Tomás y Américo Castro Quesada en la *Revista de Filología Española*. Ambas revistas, todavía hoy existentes, representan un periodo de ebullición y fomento cultural y artístico, en el primer cuarto del siglo XX, que pretendía la equiparación de España con el resto de Europa en el ámbito intelectual mediante la acogida de las corrientes más innovadoras.

Estos documentos conservados el Archivo Histórico Provincial de Ciudad Real, en principio simples evidencias de un trámite del pago de la suscripción de la biblioteca a dichas revistas, forman parte del pequeño fondo documental procedente de la Biblioteca Pública de Ciudad Real que ahora se conserva en nuestro archivo: consta de 76 unidades de instalación cuya cronología abarca desde 1880 hasta 1995. Esta documentación fue recibida mediante tres transferencias, el 27 de febrero de

1991, el 30 de diciembre de 1999 y el 30 de diciembre del 2005. Su contenido es muy variado: abarca desde actividades culturales, carnés de lectores, correspondencia general y con editoriales, depósito legal, expedientes personales, estadísticas, hasta documentación de índole económica. Es decir, refleja una pequeña parte de la historia de esta institución, la Biblioteca Pública. Basten unas líneas para recordar que, esta biblioteca ciudadrealeña, nacida a mediados del siglo XIX, estuvo vinculada en un principio al Instituto de Segunda Enseñanza Maestro Juan de Ávila, y se vio dotada con libros procedentes de la desamortización de los bienes eclesiásticos, de las Ordenes Militares y de los bienes comunales de los municipios. Su evolución histórica la llevó desde su instalación en el citado Instituto de Segunda Enseñanza hasta la Casa de Cultura de la ciudad; y, finalmente, en la actualidad tiene su sede en un moderno edificio inaugurado en el año 2010.

Volviendo a los tres documentos concretos que comentamos, hay que decir que, aunque su importancia en sí sea relativa, sin embargo, indudablemente ofrecen una pincelada significativa de la historia de esta institución bibliotecaria ciudadrealeña y nos permiten vincularla con las relevantes personalidades aludidas anteriormente, así como con dos revistas científico-culturales más que notables a nivel nacional.

Pero más que detenernos en la Biblioteca Pública de Ciudad Real, vamos a llamar la atención sobre los tres personajes cuya firma aparece en estos documentos, puesto que nos encontramos con unos intelectuales de renombre y de máxima importancia en la cultura y el pensamiento español del siglo XX. Por supuesto, no es el propósito de este texto examinar en profundidad la obra de estos sabios cuya trayectoria ha sido analizada en innumerables estudios y obras, sino simplemente esbozar una breve semblanza de cada uno de ellos.

Con la excusa de estos autógrafos nos acercamos a los tres personajes, intelectuales ilustres, para ofrecer un pequeño análisis de su trayectoria y su obra.

Tomás Navarro Tomás (1884-1979), albaceteño, de la Roda, filólogo y perteneciente al cuerpo funcionario facultativo de archivos, bibliotecas y museos, fue discípulo de Ramón Menéndez Pidal y colaboró con él en la *Revista de Filología Española* fundada en 1914 por el segundo en el cauce de la JAE (Junta de Ampliación de Estudios), ligada a la Institución Libre de Enseñanza. La labor de Tomás Navarro Tomás supuso, sobre todo, un gran avance modernizador en el campo científico de la filología española; destacó particularmente por sus estudios fonéticos (Cruz Herranz, Luis Miguel de la, s.f., párr. 6). De hecho, desempeñó el cargo de director del laboratorio de fonética experimental del Centro de Estudios Históricos. Con él comenzaron las investigaciones de fonética en España. Entre sus logros más destacados señalo la coordinación de los trabajos de investigación para la construcción del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (Cruz Herranz, Luis Miguel de la, s.f., párr.9) y también en este ámbito es reseñable su participación en el proyecto del “Archivo de la Palabra” (Cruz Herranz, Luis Miguel de la, s.f., párr.8), que pretendió conservar tanto documentos sonoros de personajes representativos como musicales, en colaboración con el musicólogo Eduardo Martínez Torner. Por otra parte, durante la guerra civil fue presidente de la Comisión Gestora del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, director de la Biblioteca Nacional de España (Cruz Herranz, Luis Miguel de la, s.f., párr.10) y se cree decisiva su participación en la salvación de gran parte del tesoro bibliográfico español cuando Madrid fue bombardeada, durante el

acoso al que el bando nacionalista sometió a la capital de España. En 1937 participó de manera activa en el II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura. En enero de 1939, cuando finalizaba la guerra civil, marchó al exilio a los Estados Unidos de América, donde fue catedrático de filología hispánica en la Universidad de Columbia (Nueva York); allí continuó sus investigaciones y fue cofundador de la Academia Norteamericana de la Lengua Española.

Entre los muchos reconocimientos que ha tenido, destaco que lleva su nombre la Biblioteca perteneciente al Centro de Ciencias Humanas y Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España, que, además, fue declarada Bien de Interés Cultural.

Américo Castro Quesada (1885-1972), también discípulo de Ramón Menéndez Pidal y colaborador de la *Revista de Filología Española*, fue un intelectual que se dedicó principalmente a estudios de filología e historia. Se graduó en Letras y Derecho en la Universidad de Granada en 1904 e hizo el doctorado en Madrid, aunque también estudió en la Universidad de La Sorbona en París (Valdeón Baroque, Julio, s.f. parr.,2) y en Alemania. Estuvo muy vinculado tanto al Centro de Estudios Históricos, en el que desempeñó el puesto de jefe del departamento de lexicografía, como a la Institución Libre de Enseñanza. Una de sus obras más significativas fue *España en su historia: cristianos, moros y judíos* (Valdeón Baroque, Julio, s.f., parr.16). El pensamiento de Castro incide y destaca el valor que en la cultura española tuvieron las minorías judías y musulmanas que quedaron soslayadas por la dominante cultura cristiana. Enfoca sus análisis, especialmente, en el campo de la literatura, en el que observa el problema de los judeoconversos y los marranos, su identidad conflictiva y un complejo concepto de España nacido en el Siglo de Oro. Su obra analiza en profundidad y pone de relieve lo que hoy se conoce como la España de las tres culturas: cristiana, judía y musulmana, y señala especialmente los aspectos sociales de esta división. Los contactos entre estas religiones y culturas, a veces conflictivos, otras veces superficiales y otras, profundos, conforman y definen el ser hispánico. Hasta tal punto que pone en duda la existencia de lo español antes de la invasión musulmana en el año 711. Es decir, reivindica la herencia islámica y hebrea en la formación de lo español (Valdeón Baroque, Julio, s.f., parr. 19) Sus teorías fueron criticadas por otro gran intelectual e historiador, Claudio Sánchez Albornoz, en un intenso debate sobre la esencia de España.

Fue profesor honorario de varias universidades hispanoamericanas y también de la Universidad de Columbia en Nueva York. Liberal en política, fue nombrado embajador en Berlín en 1931, apenas declarada la República (Valdeón Baroque, Julio, s.f., parr.14). Durante la guerra civil se exilió en Estados Unidos donde enseñó en diversas Universidades. Volvió a España en 1970.

Por último, **José Ortega y Gasset** (1883-1955) fue un ensayista y filósofo español de gran proyección tanto nacional como internacional en el siglo XX. Creció en un entorno culto, su familia estuvo relacionada con el mundo de la política y el periodismo (Zamora Bonilla, Javier, s.f., parr.2). A principios del siglo XX completó su formación en Alemania (Zamora Bonilla, Javier, s.f., parr. 9). Fue catedrático de metafísica en la Universidad Central de Madrid, y en sus obras desarrolló la teoría del perspectivismo y de la razón vital e histórica. Se incluyó en el movimiento del Novecentismo. Su trayectoria en el mundo periodístico fue muy

prolija; por ejemplo, desempeñó el puesto de director del semanario *España* y fue colaborador del diario *El Sol* desde su fundación en 1917, donde publicó dos obras importantes en “folletones” (Zamora Bonilla, Javier, parr. 20-21): *España invertebrada* y *La rebelión de las masas*. En 1923 fundó la Revista de Occidente, de gran prestigio e influencia por la calidad y excelencia de los autores que publicaron en ella (Zamora Bonilla, Javier, s.f., parr. 27); la dirigió hasta 1936. Desde esta publicación promovió la traducción y el comentario de autores representantes de las más relevantes corrientes filosóficas y científicas: Oswald Spengler, Johan Huizinga, Bertrand Russell y otros.

Muy activo en la vida política, destacó como promotor y defensor de la II República, de la que fue diputado por la Agrupación al Servicio de la República. Permaneció en el escaño durante un año, hasta que, profundamente decepcionado con la evolución que experimentaba este régimen, se alejó de la actividad política, no sin antes haber expresado sus críticas en un discurso conocido como *Rectificación de la República*. Al comienzo de la Guerra Civil huyó de España y finalmente se estableció en Lisboa. No obstante, a partir de 1945 volvió a España con asiduidad.

Fue un filósofo cuya obra escrita con personal estilo tuvo un gran predicamento entre el público y una notable influencia en el mundo cultural en España e Hispanoamérica

Tres fases se distinguen en la evolución de su pensamiento:

- Fase objetivista (1902-1914): esta primera etapa se caracteriza por seguir al neokantismo alemán y la fenomenología de Husserl. Defiende la superioridad de las cosas (y de las ideas) sobre las personas.
- Fase perspectivista (1914-1923): Ortega define la situación española en *España invertebrada* (1921). El perspectivismo sostiene que toda percepción e ideación es subjetiva. El individuo mira desde un punto de vista concreto, en una dirección propia.
- Fase raciovitalista (1924-1955): La etapa de plena madurez del filósofo. En ella destacan obras como *El tema de nuestro tiempo*, *Historia como sistema*, *Ideas y creencias* o *La rebelión de las masas*.

La idea de razón vital es muy característica de Ortega. Es la razón que plantea este pensador en sustitución de la razón pura cartesiana de la tradición filosófica. Esta razón integra todas las exigencias de la vida, nos enseña su primacía y sus categorías fundamentales. No prescinde de las peculiaridades de cada cultura o sujeto, sino que hace compatible la racionalidad con la vida.

La razón vital, un principio clave del raciovitalismo, se expresa de manera precisa en la frase “Yo soy yo y mi circunstancia”. Con la frase “Yo soy yo y mi circunstancia y si no la salvo a ella no me salvo yo”, aparecida en *Meditaciones del Quijote*, Ortega insiste en lo que está en torno al hombre, todo lo que lo rodea, no solo lo inmediato, sino lo remoto; no solo lo físico, sino lo histórico, lo espiritual.

Por último, es necesario ocuparse del pensamiento político de Ortega, que fue un gran defensor de la modernización y europeización de la política y sociedad españolas (Zamora Bonilla, Javier, s.f., parr. 11)

En la década de los años 20, España se encontraba bajo la dictadura de Miguel Primo de Rivera. Ortega, en este período de relativa falta de democracia, escribió en *La rebelión de las masas* que las minorías son las protagonistas de la historia y del avance de la humanidad. Los mejores deben ser los protagonistas de los avances y progresos, y serán elegidos de una manera liberal democrática. Todo

ello conlleva el riesgo de que las masas, entendidas como el “hombre medio”, acaben esperando todo del Estado a cambio de su acatamiento ciego. La idea orteguiana de la vida es fundamentalmente libertaria, con referencias anarquistas presentes en todos sus escritos.

Bibliografía

- Cruz Herranz, Luis Miguel de la, “Tomás Navarro Tomás”, *Diccionario Biográfico Español*, Real Academia de la Historia <http://dbe.rah.es/biografias/6884/tomas-navarro-tomas> (Fecha de consulta: 24 de junio de 2020).
- Valdeón Baruque, Julio, “Américo Castro Quesada”, *Diccionario Biográfico Español*, Real Academia de la Historia <http://dbe.rah.es/biografias/11606/americo-castro-quesada> (Fecha de consulta: 24 de junio de 2020).
- Zamora Bonilla, Javier, “José Ortega y Gasset”, *Diccionario Biográfico Español*, Real Academia de la Historia <http://dbe.rah.es/biografias/7403/jose-ortega-y-gasset> (Fecha de consulta: 24 de junio de 2020).
- “Tomás Navarro Tomás”, *Wikipedia, la Enciclopedia Libre* https://es.wikipedia.org/wiki/Tom%C3%A1s_Navarro_Tom%C3%A1s (Fecha de consulta: 21 de septiembre de 2020).
- “José Ortega y Gasset”, *Wikipedia, la Enciclopedia Libre* https://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_Ortega_y_Gasset (fecha de consulta: 21 de septiembre de 2020).
- “Américo Castro Quesada”, *Wikipedia, la Enciclopedia Libre* https://es.wikipedia.org/wiki/Am%C3%A9rico_Castro (fecha de consulta: 21 de septiembre de 2020).